



## Alerta Temprana sobre Avanzadas Paramilitares en el Nordeste, Norte y Bajo Cauca antioqueño, y la región del Magdalena Medio Santandereano y Bolíverense

A la comunidad nacional e internacional,

Las organizaciones sociales CAHUCOPANA (corporación acción humanitaria por la convivencia y la paz del nordeste antioqueño), PASCAAN (plataforma agraria social campesina y ambiental de antioquia), Corporación GUACA, el Movimiento Comunal Catatumbo, CORMEPACOSAM (corporación Mesa de participación y concertación socio ambiental del Magdalena Medio), veeduría ciudadanía comunal catatumbo, ASOREPAZCOL (Asociación por la reconciliación y la paz de Colombia), la Asociación de Mujeres Catatumbo, ASCAPACAY (Asociación Campesina de Parceleros Campo Yuca) comprometidas con la defensa de los derechos humanos y la permanencia digna en nuestros territorios, hacemos un llamado urgente ante la creciente amenaza que representan las avanzadas paramilitares en el Magdalena Medio, Nordeste y Norte de Antioquia. Esta situación es crítica y requiere atención inmediata y acción decidida.

En las últimas semanas, hemos documentado un incremento significativo en las actividades de grupos paramilitares que han logrado establecerse en diferentes comunidades de nuestro territorio. Estas agrupaciones armadas han perpetrado actos de violencia sistemática, sembrando el terror entre la población civil y generando un ambiente de inseguridad que socava la convivencia pacífica y el desarrollo social.

El comportamiento de los grupos paramilitares desarrolla estrategias de control territorial a través de la imposición de normas y restricciones a la vida cotidiana de las comunidades. Esto ha resultado en un ambiente de coacción y miedo, donde la población se siente desprotegida y vulnerable. Además, la alarmante complicidad entre estos grupos y las fuerzas armadas oficiales se ha evidenciado en múltiples ocasiones, donde se ha observado un claro actuar coordinado. Esta situación no solo desdibuja las líneas entre el estado y el paramilitarismo, sino que también refuerza la percepción de impunidad para con estos grupos ilegales. **El silencio del Estado ante estos hechos violentos es igualmente alarmante**; cuando se plantean soluciones, estas son frecuentemente superficiales y no abordan las causas estructurales del conflicto, dejando a las comunidades en una situación de vulnerabilidad continua frente a estas avanzadas.

Este accionar ha llevado a que las violaciones a los derechos humanos en nuestra región hayan alcanzado niveles insostenibles, como las constantes situaciones de confinamiento, donde las comunidades se ven obligadas a encerrarse por temor a represalias y también, algunos habitantes se han visto forzados a abandonar sus hogares, dejando atrás sus pertenencias y su forma de vida. Así mismo, hemos sido testigos de masacres que han dejado cicatrices profundas en nuestra sociedad. Estas atrocidades no son incidentes aislados, sino parte de una estrategia estructural (apoyada por el Estado y sus fuerzas militares) de terror que busca desmovilizar a la población y su resistencia. Dicha estrategia incluye que las avanzadas paramilitares a menudo se alinean con proyectos extractivistas

que despojan a las comunidades de sus tierras y recursos, exacerbando la desigualdad y la injusticia social. Esta violencia sistemática también busca acallar a aquellos que se atreven a denunciar y resistir estas injusticias, creando un clima de autocensura y miedo entre los defensores de derechos humanos.

## HECHOS

- Desde el día 17 de enero de 2023 se reportan incursiones y ataques paramilitares en el Bajo Cauca antioqueño, en el punto llamado el tanque de la vereda Doradas Altas y Doradas Bajo, del municipio de Valdivia
- El día 24 de agosto de 2024, en horas de la noche, un grupo de paramilitares irrumpió en un establecimiento público del corregimiento de Canelos, en el municipio de Santa Rosa del Sur, disparando rafagas de balas en el lugar, las cuales dejaron un total de 2 civiles muertos y 6 más heridos. En este corregimiento hay un pelotón de soldados militares asentados de forma permanente que pertenecen al batallón de selva N° 48 prócer Manuel Rodríguez Torices de Santa Rosa del Sur, los cuales controlan el ingreso y salida de cualquier tipo de población, **por lo que quedan serias dudas de cómo entraron los paramilitares sin que esta fuerza pública lo notara.**
- El día 28 de agosto de 2024, en la comunidad rural del cañón del Río Porce (donde residen aproximadamente 2000 personas) entre Amalfi y Anorí denuncia que al menos 5 casas fueron pintadas con grafitis por miembros del paramilitarismo en coadyuvancia con la Oficina de Envigado. Además, reportan la presencia de hombres del mismo grupo fuertemente armados en la zona
- El día 29 de agosto del 2024, entre las vías que comunica a las veredas Las Manuelas y El Pescado hacia Arenales jurisdicción del municipio de Segovia, se pudo observar a hombres fuertemente armados transitando por esta zona, quienes se hacen llamar miembros del Clan del Golfo. **Además, estos sujetos portaban prendas alusivas de la fuerza pública que está asentada en la zona: el BAE 8.**
- El viernes 30 de agosto del 2024, aproximadamente a la 1:00 PM se presentaron enfrentamientos entre el frente 4to del Estado Mayor Central de las FARC-EP en conjunto con el ELN contra los paramilitares del Clan del Golfo, en el sector conocido como Alto del Pan, asimismo hubo combates en la vía que conduce a Bocas de Chicamoqué, exactamente en el sector de La Orqueta. Esta situación está generando confinamiento en las comunidades de La Unión, La Corona y comunidades afrodescendientes de Guamocó de Santa Rosa sur de Bolívar. En esta región están presentes tropas de la primera división del Ejército Nacional Colombiano, que hacen parte también del comando conjunto número 5
- Las comunidades ante estas situaciones, solicitaron una mayor presencia estatal que garantizara la no violación de sus derechos humanos, ante esto, el gobierno decidió reforzar militarmente la zona con tropas del batallón conocido como "112", creyendo que esta era la solución que ameritaba el contexto. Sin embargo, la fuerza

pública cercó por varios días a la comunidad y de un momento a otro abandonaron el caserío de Mina Nueva generando miedo y zozobra en la población, ya que, no se les está proporcionando garantías de seguridad por parte del Gobierno Nacional, hechos muy similares ocurridos a otras regiones del país en donde después de estas decisiones, queda el terreno propicio para la incursión y posterior dominio paramilitar, como lo sucedido en la masacre de La Gabarra, Norte de Santander.

- Desde el mismo 9 de septiembre del 2024 se han registrado progresivas incursiones del Clan del Golfo comandadas por alias Katin, en las veredas Lejanías y La Victoria, llegando también a las veredas Chaparral y El Trasmallo.
- El 14 de septiembre un grupo de paramilitares incursionó al corregimiento de San Luquitas, en los puntos conocidos como: La antena y Casa Verde. A esta misma zona el ejército del batallón de Santa Rosa del Sur llegó el día 16 de septiembre pero sin sostener combates con los paramilitares, llegando a convivir a través de asentamientos que no presentan más de 1 kilómetro de distancia.
- El 15 de septiembre de 2024 llegaron a la vereda Miralindo, en donde tienen uno de sus centros de operaciones, con el objetivo de llegar a las veredas aledañas pertenecientes a Cantagallo como La Posa, Las Nutrias
- El 22 de septiembre de 2024 los paramilitares realizaron una incursión al corregimiento Moralito, del municipio de Morales. Cabe aclarar que este corregimiento solamente lo separa el río Magdalena de la estación de policía municipal.
- El día 25 de septiembre de 2024 los paramilitares llegaron en horas de la mañana a la vereda Camelia, de Remedios, Antioquia, secuestrando a 3 personas de las cuales se desconoce su paradero.

## **SOLICITUDES**

### **1. Visibilizar y Denunciar:**

- A la comunidad nacional e internacional, les instamos a que levanten la voz en defensa de nuestros derechos y denuncien las violaciones que estamos sufriendo.

### **2. Demandar Protección y Justicia:**

- Exigimos al Estado colombiano que actúe con urgencia para proteger a las comunidades en riesgo, garantizando la seguridad y el respeto a los derechos humanos. La protección de la vida y el bienestar de la población debe ser una prioridad.
- Exigimos el cumplimiento integral de los acuerdos de paz, específicamente el concerniente al desmantelamiento de los grupos sucesores del paramilitarismo.
- Solicitamos a las autoridades civiles y armadas tomar acciones urgentes y contundentes contra los grupos armados que están llevando a una crisis humanitaria a las comunidades campesinas con su accionar militar contra la población civil.

### **3. Construcción de Alternativas:**

- Promover espacios de diálogo y construcción de alternativas que fortalezcan la resistencia de nuestras comunidades y busquen la recuperación del territorio como un espacio de vida digna, no solo desde los consejos de seguridad sino desde espacios amplios que permitan recoger los pensamientos y necesidades desde la visión comunitaria para garantizar que las políticas de seguridad estén orientadas a la seguridad humana.

## CONCLUSIONES

Es fundamental reconocer que la actual crisis no es simplemente el resultado de la acción de grupos armados. Se trata de un fenómeno complejo que refleja la continuidad de una estructura estatal oligárquica que, en lugar de proteger a su población, busca consolidar sus intereses económicos y políticos en detrimento de la vida y dignidad de las comunidades.

Además, podemos concluir y seguir señalando que las acciones tomadas por los gobiernos locales y nacionales a través de figuras como los consejos de seguridad no responden a las problemáticas en la región, puesto que ya existe un grado alto de exposición de la convivencia entre paramilitares y fuerzas públicas. Así mismo, resulta necesario pronunciamientos oficiales del gobierno que planteen una solución íntegra y verdadera de este fenómeno de avanzadas paramilitares.

Nuestra lucha por la defensa del territorio y los derechos humanos no cesará. Nos mantenemos firmes en nuestra convicción de que la justicia, la dignidad y la paz son posibles, pero requieren de la acción decidida de todos y todas. La historia nos ha enseñado que la unión y la solidaridad son las herramientas más poderosas en tiempos de adversidad.

